

INSTITUT
D'ÉTUDES HISPANIQUES
DE
L'UNIVERSITÉ DE PARIS

LE SECRÉTAIRE GÉNÉRAL

81
Paris, le 3-Oct. 1911

31. RUE GAY-LUSSAC - V^e

Quintidinio del Rio:

Permitame usted presentarle
al dador de la presente, Sr. Marquez,
hijo de nuestro Consul general y estudian-
te del último año de Medicina. Como
verá usted se trata de un muchacho
inteligentísimo y apasionado de su
carrera. Yo le he presentado aquí al
dispensario Léon Bourgeois y al
Pasteur, servicio de Calmette, pues
se interesa por la triología. Lleva
certificados y ha pedido a la Junta
la consideración de pensionado para
hacer este año el curso general de
Pasteur. El año próximo piensa
volver aquí e ir a Alemania
para trabajar en anatomía patoló-

gica, pero yo le he aconsejado que
trabaje antes con usted, el único
que en España le puede iniciar
en las técnicas modernas de la
histopatología. A usted se lo
confío, pues.

— Su recomendado para "Clin"
produjo un gran efecto que yo
terminé de hacer más favorable
aún. He aquí como están las
cosas en lo que respecta a este
asunto: Noroth tenemos en era
un empleado que se encarga de
visitar a los médicos y de hacer
la propaganda de nuestros produc-
tos. Este señor, llamado Coll, está
enfermo de algo grave desde hace
más de año y medio y es eviden-
te que lo tendremos que "reemplazar"
muy pronto. Sin embargo, como los
directores de nuestra casa son
muy buenas personas y no quieren

poner en la calle a una persona
enferma que se ha portado siempre
muy bien con nosotros, la cosa se
difiere y dura demorado. Por otra
parte nosotros debemos estar repre-
sentados en era y por esta razón
creo que su representante debe es-
cribir dos cartas recordando su
petición y dándole, una a los
Srs Gimenez-Salinas, Sagüés 2 y 4,
Barcelona y la otra aquí, a Paris
a mi voluntad, servicio de la publi-
cidad. La cosa irá bien así.

Y ahora una cosa más: Ma-
rabria usted que desde que tenemos
República mi médico del Conula-
do y que me he encargado de or-
ganizar el Hospital español, que
está muy bien. Todo iba perfec-
tamente hasta que el otro día, Splá
que viene de Ginebra me dice
que para la plaza de director
del Hospital, plaza que me estaba

destinada creía haber sido decir
que Marañón tenía un candidato.
Ahora bien yo no puedo dejarme
sorprender en una cosa que repre-
senta mi porvenir. Por otra parte la
cosa me parece inverosímil por que
un muchacho de ahí no cuenta
esto, no cuenta con la colaboración
de médicos de aquí, como yo,
(médicos que trabajarán gratuita-
mente por contar con la clientela
de la colonia) y, en fin, no po-
drán visitar y tendrán que limi-
tarse al muelo del Hospital, cosa
mezquina para las ambiciones de
un clínico. Pensando en esto he su-
puesto que si el candidato existe
debe ser otro y he llegado a la
siguiente hipótesis: Marañón
ha sido compañero de carrera
de un miserable llamado
D'Oreste, secretario de Quiñones
de León y su brazo derecho en
todas las atrocidades que el

INSTITUT
D'ÉTUDES HISPANIQUES
DE
L'UNIVERSITÉ DE PARIS

Paris, le

31, RUE GAY-LUSSAC - V^e

LE SECRÉTAIRE GÉNÉRAL

ex. embajador hizo durante
su triste periodo que duró de ma-
nado tiempo. Ahora bien, a pesar
de la hostilidad de la colonia
para O'oreste y de los informes
detallados que en el Ministerio
han dado hombres del valor y
de la sinceridad de Esplá, ese
tipo ha estado escondido unos
días en el consulado y al fin
lo han llevado a la embajada.
Yo sé que esto lo debe a la amis-
dad de Marañón, de manado ciegos
no quiero decir más. Tu fin, para
volver a mi asunto, he aquí
como yo he establecido la cade-
na de razonamientos posibles:

D'Orste tiene un cuñado, el Sr.
Saujirjo de Mellano - un mal
luchó - casado con una hija
de Albarrán, que le ha traducido
un libro al endocrinólogo.
¿Lo ve usted claro ahora? Si
hay un candidato de Marañón
debe ser ese. Y ahora un ruego.
Vea usted a Alba, que se inte-
resa mucho por mí y que le
explicará el asunto detallada-
mente y procure usted informar-
se con gran discreción de lo que
hay. No necesito decirle que se
interese por mi candidatura
porque sé cuanto me quiere.

Y mil gracias anticipadas.

Le escribo desde el
Instituto de estudios hispani-
cos y le envío un saludo
del amigo Vinas y de

de Benito.

Afectuosos saludos a
su familia y con muchas
coras de Lucrecia le envío
un apretado abrazo su
verdadero y viejo amigo

J. de Luna